

Evangelio Secular para el Domingo 16º del Tiempo Ordinario (21 de Julio de 2013)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 38-42

Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano." Pero el Señor le contestó: "Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán."

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA ENFERMEDAD

(mujer, casada, jubilada, padece enfermedad degenerativa, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Desmenuzando el evangelio de hoy, nos damos cuenta de varias cosas. En primer lugar Jesús entra en casa de todo el que le recibe, está deseando que nosotros le acojamos para entrar. A continuación las diferentes actitudes que nosotros ante su presencia, en este caso lo que nos muestra Marta y María; andar enredados en nuestras cosas o pararnos a escuchar su palabra. Por último, Jesús nos deja claro cuál es la parte más importante, la la que no nos quitarán.

La palabra de Dios nos interpela a que analicemos cómo estamos gastando nuestra vida, si estamos viviendo según una escala de valores equilibrada, sin perdernos en cosas secundarias, o nos dejamos llevar por la vorágine, perdiendo de vista cuál es lo primordial o lo esencial.

En lo que se refiere a mi experiencia, he descubierto que las situaciones difíciles o dolorosas nos llevan a valorar más las cosas espirituales, la escucha de la palabra, la oración,... pero rápidamente, nos relajamos y volvemos a caer en esa rutina y desorden en nuestras prioridades. Le pido al Señor, que nos ayude a mantener alerta en esa revisión constante de nuestra vida.

A pesar de todo, no debemos dejar de valorar la importancia de lo material ante lo espiritual. Las dos cosas son igualmente importantes, lo importante es el equilibrio, cada cosa tiene su espacio.

Pidamos al Señor que nos ayude a ser auténticos discípulos, capaces de escuchar su palabra y ponerla por obra.



DESDE MI FE EN LA VIDA DE CADA DÍA

(hombre, casado, tres hijos, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Esta lectura es de las que habitualmente me ponen nervioso, quizá porque no la entienda o viva de la manera correcta.

Desde nuestro punto de vista hiper-activo, metidos en la dinámica laboral de la productividad y en el escaso tiempo familiar, es difícil comprender cómo Jesús le dice a Marta (que estará agobiada intentando que todo esté correcto y que Jesús se sienta bien con un hogar confortable, limpio y buenas comidas) que su hermana María (que está parada, escuchándole) está haciendo lo mejor. Seguro que en ese momento María algo diría (no lo pone, pero es imaginable que no se lo dijo tan dulcemente...) Y el problema es que nos metemos en tal dinámica proactiva, de transformación de la realidad que nos rodea desde el trabajo o la familia, que no podemos parar.

Pero que tampoco nos dejan. Por ejemplo, si mi mujer está liada haciendo cenas, bañando niños, acostándolos (con la guerra y tensión que supone eso) y me ve sentado orando, evidentemente se enfadará y pedirá ayuda. Pero si encima le digo: “tranquila, que estoy rezando, escuchando a Jesús” ¿qué ocurrirá? (aquí lo dejo a la imaginación del lector).

Pero es que todos estamos enrolados en esta forma de vivir, en que tenemos tantas cosas que hacer que al final nos falta la comunicación. Pero no solo con Dios, sino con quienes nos rodean: los compañeros de trabajo, nuestra pareja, los hijos, los padres, los vecinos... Volvemos a la situación del samaritano de la semana pasada. No podemos parar...

Pero tenemos que parar. Si queremos ser efectivos cristiana y humanamente hablando, tenemos que parar. Parar y escuchar. Habla y escuchar.

Y una vez conozcamos y contrastemos el objetivo, actuar. Y escuchar. Y actuar... y así sucesivamente. Pero esto qué bien lo vivía el Padre Claret. Me encanta el título de “místico de la acción”. Encierra lo que Dios nos pide.

Ojalá sea capaz de parar y escuchar. Intentemos practicarlo sólo un día. Seguramente nos asombraremos del resultado.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Dios Padre Bueno y Misericordioso, te damos Gracias por tu Presencia y Cercanía en medio del mundo y porque te hospedas y permaneces siempre con nosotros en el interior de nuestro corazón y en "nuestra casa" del alma. Hoy Tú, Dios nuestro, nos invitas a sosegar y a reflexionar para discernir y saber elegir correctamente lo realmente importante, para aprender a no agobiarnos con preocupaciones o problemas que nos confunden y nos alejan o nos separan de Ti y de tu Amor. Te damos Gracias, Dios Padre nuestro, por recordarnos hoy que todo lo que Tú nos das es infinitamente más valioso e importante que todo lo que nosotros juntos te podamos ofrecer aTi, Dios nuestro. ¡Ayúdanos Tú, Dios Padre Bueno, a recibirte y acogerte en nuestra vida para permanecer siempre junto a Ti, escuchándote y amándote! Te damos Gracias, Dios Padre nuestro, Todo Bondad y Misericordia, por todos los momentos que Tú nos ofreces de Encuentro contigo... ¡Ayúdanos a saber aprovecharlos para llenarnos de Ti y de tu Amor! Ayúdanos siempre a tener una actitud de Escucha atenta a tu Palabra para acogerte siempre en nuestro corazón y llenarnos de la Paz de tu Amor. No permitas que las actividades y ajetreos de los acontecimientos cotidianos nos alejen jamás de tu Presencia y cercanía diaria a Ti, Dios nuestro. Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Misericordioso, porque Tú conoces nuestro corazón, preocupaciones e inquietudes más profundas, y nos cuidas cada día con tu Ternura y Misericordia, llenándonos de tu Paz. Dios Padre nuestro Bondadoso, ten Misericordia de nosotros, y no nos dejes caer jamás en la tentación de la rutina sin sentido y de la actividad extrema, que hace que nos olvidemos de lo trascendental. Ilumínanos Tú, Dios Padre Bueno, para que las actividades diarias no nos impida encontrar momentos de Oración y Cercanía contigo, para reconocerte en nuestro interior y descubrir tu Voluntad para cumplirla. Ayúdanos Tú, Dios nuestro, a dedicar nuestro tiempo y esfuerzo a la Escucha de tu Palabra de Vida, para ponerla en práctica, y llenos de Ella, poder trabajar sin cansancio y con alegría, en medio del mundo, en la construcción de tu Reino de Amor, para así transmitir a todos tu Paz, y para que todas las personas puedan conocerte y amarte a Ti, Dios nuestro.

Amén

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-16-del-tiempo-ordinario-21-de-julio-de-2013